

Esta es la Parte 5 de la serie de sermones *Agradecimiento Sincero*.

Como he mencionado antes en esta serie de sermones, siempre me entusiasma cuando tenemos una serie de sermones como esta, cuando podemos centrarnos en un determinado tema por un período de tiempo, porque entonces podemos ver ciertas cosas en nuestra propia vida más claramente. Hemos estado hablando sobre ese tema de estar agradecidos a Dios durante uno cuanto Sabbat y es de esperar que ahora sea más fácil para nosotros entender esto y que estemos más atentos a esto en nuestra vida, que estemos poniendo esto en práctica. Vemos cosas en las que necesitamos mejorar. De eso se trata. Y para mí es asombroso poder hacer eso.

Vamos a leer nuevamente algunos de los versículos que hemos leído el último Sabbat en 2 Corintios 4 y luego continuaremos en el capítulo 5. Habíamos leído el versículo 15 y yo les había dado una traducción más acertada de ese versículo. Espero que todos podamos ver cada vez más claramente que una persona no puede transmitir el significado de las cosas si ella no conoce la verdad. Y con el trabajo de traducción de los libros a otros idiomas ahora podemos entender esto más claramente. Especialmente cuando se trata del camino de vida de Dios. No se puede transmitir el significado de las cosas en otro idioma traduciendo palabra por palabra o usando algunos de esos programas de traducción. Porque una traducción automática no transmite la verdadera esencia de lo que está siendo dicho.

Y esto es lo que ha pasado a lo largo del tiempo. Las personas han intentado traducir la Biblia primero al latín y más tarde a otros idiomas. Principalmente del idioma griego, porque el Nuevo Testamento ha sido escrito en el idioma griego. Y entonces ellos intentaron traducir el Antiguo Testamento al griego también. Y la traducción es bastante bueno. Pero cuando ellos comenzaron a traducir la Biblia a otros idiomas, como al inglés, por ejemplo, muchas cosas han sido muy mal traducidas. Y a veces es muy frustrante porque los que tradujeron la Biblia no entienden lo que está siendo dicho. Ellos eligen ciertas palabras porque piensan que entienden de que se trata. Como los protestantes, que han traducido la Biblia con base en lo que ellos creen, con base en las ideas que ellos tienen sobre Dios. Y esto se convierte en una pesadilla.

Yo estoy muy agradecido a Dios por la bendición de poder ver esas cosas más claramente. Dios nos muestra esas cosas en los sermones, aclara las cosas, nos revela la intención espiritual de lo que está siendo dicho. Pero los que han traducido la Biblia no pueden comprender esto.

2 Corintios 4:15 - Porque todas estas cosas padecemos por vosotros, para que, a medida que la gracia de Dios alcance a más y más personas, haya abundante acción de gracias...

Algo estaba pasando en la congregación de Corinto y Pablo estaba aprovechando la ocasión para hablarles sobre la gracia de Dios. Porque la gracia de Dios abarca Su paciencia, Su misericordia, Su perdón. Cosas que sobre parte del carácter de Dios. Y nosotros tenemos la bendición de poder recibir todas esas cosas por la gracia de Dios.

Porque todas estas cosas padecemos por vosotros... Pablo aquí se refiere a la Iglesia. Debemos desear que la gracia de Dios sea más abundante en nuestras vidas, para que podamos recibir más misericordia, paciencia y favor de parte de Dios. Lo que estaba pasando en la congregación de Corinto nos muestra que todo esto lo recibimos de Dios. Recibimos Su misericordia, Su paciencia, Su amor, Su bondad, y todas esas cualidades que son parte del carácter de Dios. Y nosotros debemos aprender de Dios y vivir esto hacia los demás.

Esto es lo que Pablo se refiere aquí. La gracia de Dios debe abundar más y más en la Iglesia. Y esto no es algo que Dios nos da y ya está. No. Debemos extender esto a otros en la Iglesia a través de nuestra vida. Como el perdón. Dios nos perdona y debemos perdonar a los demás. Debemos ser pacientes con los demás. Todas esas cosas que son parte del carácter de Dios deben convertirse en parte de nuestro carácter, cada vez más.

...para que, a medida que la gracia de Dios alcance a más y más personas, haya abundante acción de gracias y Dios reciba más y más gloria. Todo lo que recibamos de Dios y empecemos a vivirlo hacia los demás es para la gloria de Dios. De eso se trata aquí. El hecho de que respondamos de esa manera honra y glorifica a Dios. Honramos y glorificamos a Dios por la manera cómo vivimos.

Continuando: **Por lo tanto, no nos sentimos desanimados, más bien, aunque se va desgastando nuestro hombre exterior...** Pasamos por muchas cosas en la Iglesia de Dios. Tenemos todo tipo de batallas y muy a menudo. No como las personas en el mundo, que las cosas simplemente les suceden. Nosotros pasamos por cosas y aprendemos de ellas porque nos esforzamos por vivir de cuerdo con el camino de vida de Dios. Las personas en el mundo no hacen esto. Y por eso nosotros pasamos por tantas cosas. La mayoría de las veces en nuestra mente, el estrés, las dificultades de la vida. No estoy hablando solo de cosas físicas. Estoy hablando de las cosas que tienen lugar en nuestra mente. Porque tenemos que luchar contra nuestro “yo”, tenemos que luchar contra nuestro propio egoísmo, contra nuestra manera equivocada de pensar. Y esto es parte de lo que Pablo está hablando aquí.

Él nos dice que no nos desanimemos, que seguamos luchando. Yo muchas veces hablo con las personas en la Iglesia sobre las cosas por las que ellas están pasando. Y algunos simplemente se dan por vencidos. Pero la mayoría sigue adelante, sigue luchando. Y sí, a veces la vida es muy difícil, pero no nos desanimamos. Dios nos da fuerzas para seguir adelante, para seguir luchando en esa batalla. Mientras seguimos buscando a Dios, Él nos bendice. Y esto también es gracia. Dios nos da más fuerzas y más ayuda. Pero tenemos que pasar por estas cosas porque así es como nuestra mente es transformada. Es luchando

contra lo que está dentro de nosotros, contra nuestro “yo”, que podemos crecer espiritualmente. Solo así podemos crecer espiritualmente. Nuestra mente tiene que ser transformada.

Todo esto es parte de un asombroso proceso por el que estamos pasando. Porque Dios está creando en nosotros algo que es de naturaleza espiritual.

Por lo tanto, no nos sentimos desanimados, más bien, aunque se va desgastando nuestro hombre exterior... Lo sabemos. Entendemos que nuestro cuerpo se deteriora, se muere. El cuerpo físico empieza a deteriorarse desde el momento en que nace. Sí. Crecemos y nos desarrollamos cuando somos jóvenes. A los 20 o 30 años tenemos fuerza y vitalidad, pero cuando llegamos a los 60, 70 y 80 años ya no somos tan fuertes o vitales. Así es la vida. Entendemos que nuestro cuerpo humano perece, que no podemos vivir más tiempo en ese cuerpo físico. La realidad es que nuestro cuerpo se deteriora con el tiempo. Cuanto más tiempo una persona vive, más su cuerpo se deteriora. ¿Y qué pasa al final? Todos morimos. Es parte del plan de Dios que todo ser humano muera. Todos tenemos que morir algún día. A excepción de algunos que no morirán. Pero tarde o temprano los seres humanos tienen que experimentar la muerte. Así es el ciclo de la vida, por así decirlo.

Eso es algo sorprendente en el camino de vida de Dios. Porque Él nos ha mostrado que hay algo que va mucho más allá de esto. Y por eso tenemos tanta paz en lo que respeta a la muerte. Sí. Cuando alguien cercano a nosotros se muere le echamos de menos, sentimos dolor y sufrimos. Pero nuestra vida sigue. Y nosotros seguimos adelante, seguimos luchando. Entendemos que la muerte es simplemente parte de la vida.

Pero las personas en el mundo no tienen la esperanza porque ellas no tienen la comprensión que tenemos sobre el Gran Trono Blanco. Ellas no comprenden que entonces todos serán resucitados para vivir una vida física nuevamente. Y si decimos esto a las personas ellas piensan que estamos locos de remate. “¿Vivir en un cuerpo físico por segunda vez?” Y por eso ellos evitan hablar de lo que está escrito en el libro de Apocalipsis sobre la segunda muerte, que los seres humanos podemos morir dos veces. “¿De que va todo eso?” Ellos simplemente evitan el tema porque esto no encaja en lo que ellos creen.

Por eso debemos tener compasión por las personas en el mundo, debemos ser pacientes con ellas y esperar a que llegue el momento cuando ellas podrán entender las cosas que nosotros tenemos la bendición de entender. Y gracias a Dios que este momento está cada vez más cerca ahora. Entonces ellos podrán entender todas esas cosas.

...aunque se va desgastando nuestro hombre exterior... Muchos que son parte del pueblo de Dios hoy ya están en la Iglesia a muchísimo tiempo. Algunos han pasado por la Apostasía, han sido parte de la Era de Filadelfia y la Era de Laodicea y se están haciendo mayores. Hay muchas personas en la Iglesia de Dios. Esa que ya son muy mayores. Esta es la realidad de la vida. Entendemos que algunas personas van a morir antes de que todo esto termine.

... aunque se va desgastando nuestro hombre exterior, el interior, sin embargo, se va renovando día a día. La expresión *hombre interior* se refiere a nuestra mente, que se va renovando continuamente. Tenemos una relación con Dios espiritual con Dios, oramos a Dios, crecemos. A esto se refiere Pablo aquí. “El hombre interior se va renovando día a día”. ¿Y qué es lo principal que debemos hacer para ser renovados de día en día? Esto es algo de naturaleza espiritual. Esto es algo que tiene que ver con nuestra relación con Dios y nuestra vida de oración. Esto tiene que ver con si pensamos en Dios, en el propósito y el plan de Dios en las cosas que nos suceden a lo largo del día. Pero especialmente en nuestras oraciones, en diferentes momentos, sea donde sea que estemos. Pedimos a Dios que nos ayude, buscamos a Dios, agradecemos a Dios por las cosas que nos pasan.

Sin importar dónde estemos o lo que estamos haciendo. No tiene que ser siempre en privado, como dice la Biblia. Esto es solo un ejemplo para mostrar que la oración es algo privado entre nosotros y Dios. Porque Dios siempre está listo para escuchar todo lo que le decimos en oración. Da igual si lo expresamos con palabras o solo en nuestros pensamientos. Y esto es algo que nos fortalece. No podemos explicárselo a las demás personas. Esto es algo que una persona tiene que experimentar por sí misma. Y cuanto más lo experimentamos más nos damos cuenta de lo maravilloso que es poder comunicarnos con Dios en oración en cualquier momento y en cualquier lugar, sabiendo que Él nos escucha. Podemos crecer en eso. Sabemos que a Dios le encanta escucharnos, le encanta saber de nosotros. Dios desea esto. Como cualquier padre quiere escuchar cosas buenas de sus hijos. Para Dios es esto mucho más importante, porque lo que Él está haciendo en nosotros es en nuestra mente, es algo de naturaleza espiritual.

Sabemos que nuestro cuerpo físico muere, pero la vida continúa. Porque esta vida física no es lo importante. A veces es muy difícil para las personas comprender esto. Principalmente para los jóvenes. Mismo en la Iglesia de Dios. A veces las personas mueren cuando siendo jóvenes. Sabemos que este cuerpo muere, pero lo que Dios nos ofrece es para siempre.

Porque nuestra aflicción es leve y momentánea... Tenemos que ver las cosas en perspectiva. Sí, todos morimos. Pero los sufrimientos por los que pasamos en esta vida no duran mucho. **Porque nuestra aflicción es leve y momentánea y está obrando en nosotros un eterno peso de gloria mucho más excelente y eterno. No fijando nosotros la vista en las cosas que se ven...** Ese no es nuestro enfoque. ...sino en lo que no se ve... No ponemos nuestra esperanza en las cosas físicas. Nuestra mirada está puesta en Dios. Miramos a Dios para las cosas que creemos y comprendemos. Pero esas cosas son de naturaleza espiritual.

Yo a veces pienso en esas cosas cuando estoy orando. Pienso en lo increíble que será, aunque yo no puedo comprender cómo será vivir durante décadas, siglos, miles de años en un cuerpo compuesto de espíritu, sin sentir dolor, sin sufrir, sin nunca tener sueño. Esto es algo muy difícil de comprender para la mente humana. ¿Qué vamos a hacer las 24 horas del día? Porque tenemos una rutina en esta vida física: dormimos, nos despertamos y volvemos a dormir. ¿Y pensar que entonces usaremos nuestro tiempo de una manera más constructiva?

No podemos pensar de esa manera hasta que estemos allí. Increíble. Pero eso es lo que nos espera. **...porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.** Son de naturaleza espiritual.

Ahora vamos a continuar en el capítulo 5, que es donde lo dejamos el pasado Sabbat. **2 Corintios 5:1 - Porque sabemos que si nuestra casa terrenal, esta tienda temporal, se deshace...** Es destruida. Porque morimos. **...tenemos un edificio de parte de Dios, una casa no hecha de manos...** En otras palabras, lo que Dios está haciendo es de naturaleza espiritual. Él es quien nos va a dar vida espiritual, un cuerpo compuesto de espíritu cuando llegue el momento. A los que serán resucitados en el Gran Trono Blanco Dios les dará otro cuerpo físico. Un cuerpo joven y sano, en el que ellos vivirán durante 100 años. Sin importar la edad que tenían cuando han muerto. Dios les dará una segunda vida física.

Y aquí Pablo se refiere a nuestro cuerpo físico, que cuando morimos **tenemos un edificio de parte de Dios...** Nosotros creemos y confiamos en que seremos resucitados. Lo sabemos. Entendemos eso. **...una casa no hecha de manos, eterna en los cielos. Pues en esta tienda gemimos deseando ser sobrevestidos de nuestra morada que viene de los cielos.** Es decir, la fuente de eso es Dios. Ese poder viene de Dios. Lo que nos espera en el futuro viene de Dios. Él nos va a dar la vida eterna. Pero todo a Su tiempo. Para algunos, los que serán parte de los 144.000, esto será cuando Cristo regrese. Para otros que están vivos ahora puede ser al final del Milenio, cuando muchísimos más serán resucitados. Pero también hay personas que van a vivir durante el Milenio que no serán resucitadas.

En los tiempos de la Iglesia de Dios Universal algunos pensaban que lo que sucederá durante en Milenio es algo similar a lo que sucede cuando una persona es bautizada. Cuando una persona llega a los 19, 20, 21, 25 años, o la edad que sea, y puede tomar sus propias decisiones y decide ser bautizada. Y, después de haber madurado espiritualmente, esa persona entonces podrá ser resucitada. Y algunos pensaban que lo mismo iba a suceder durante el Milenio. Pero entonces no sabíamos como serán las cosas en realidad. Dios no había revelado esto a la Iglesia todavía. Hay una razón por la cual las personas que van a vivir en el Milenio tendrán que pasar por lo mismo que todos los seres humanos siempre han pasado desde el principio. Todos tenemos que morir. Todos los seres humanos que vivan en el Milenio experimentarán la muerte.

Todos los que no forman parte de los 144.000 tendrán que experimentar la muerte. Porque podemos aprender mucho de esto. Tenemos cuerpos físicos que son temporales. Miramos a Dios, miramos el plan de Dios y nos damos cuenta, llegamos a una convicción más profunda de que esto es lo correcto, de que esta es la única manera, es la mejor manera. Porque esto viene de Dios. Y la razón es que debemos aprender de esto.

Porque no sería saludable para nosotros vivir tanto tiempo. Ni siquiera para los que vivan durante el Milenio. Si Dios fuera a permitir que todos vivan durante 1.000 años, como algunos en el Antiguo Testamento que vivieron cientos de años, esto no sería bueno. Todos

debemos entender que esto no sería bueno, que esto no sería sano para nosotros. Es mucho más sano espiritualmente saber que todos tenemos que morir, que las personas que queremos mueren y que nosotros también vamos a morir. ¡Todos nosotros!

Porque nuestra esperanza no es mantenernos vivos en este cuerpo físico, vivir para siempre en este cuerpo físico. Nuestra esperanza es que un día Dios nos dé la vida eterna en un cuerpo compuesto de espíritu. Y entonces ya no sufriremos. Esto es realmente impresionante. Amamos a Dios, amamos el plan y el propósito de Dios para nosotros, aceptamos esto con todo nuestro ser. Pero las cosas tienen que ser a la manera de Dios, porque solo la manera de Dios es la correcta. No debemos intentar hacer las cosas a nuestra manera.

Porque sabemos que si nuestra casa terrenal, esta tienda temporal, se deshace, tenemos un edificio de parte de Dios, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos. Pues en este tabernáculo gemimos deseando ser sobrevestidos de nuestra morada que viene de los cielos. Y esto es por lo que estamos luchando. Estamos luchando por ese momento ... ¿A qué se refiere esto aquí? Ser parte de la familia de Dios. Y esta es una elección que cada uno de nosotros tiene que hacer. Tenemos que elegir ser parte de ELOHIM.

Todo gira alrededor de la Familia de Dios. Y es maravilloso que Dios nos haya ofrecido ser parte de esto. No lo merecemos. ¡Todo lo contrario! Primero tenemos que recibir la gracia de Dios a través del perdón, a través de Su amor, cuando Él comienza a derramar esto sobre nosotros y nos da comprensión sobre Su propósito, la razón por la cual Él nos ha creado. Y entonces tenemos que tomar decisiones. ¿Y los que toman las decisiones correctas y luchan por ello? Porque tenemos que luchar por esto. Tenemos que decidir luchar contra nuestra propia naturaleza carnal y someternos al camino de vida de Dios, a la ley de Dios, porque sabemos que eso es lo mejor y lo correcto.

Solo hay una manera de tener paz. No podemos tener paz siguiendo nuestros propios caminos. No podemos tener paz siguiendo los caminos de los seres humanos. Solo podemos tener paz si vivimos de acuerdo con el camino que Dios nos muestra, si hacemos lo que Dios nos dice que es lo correcto en nuestras relaciones entre nosotros y con Él. Y si no nos gusta eso, si no elegimos eso, entonces vamos a sufrir. Así es la vida. Aprendemos por las malas. Muchas veces los seres humanos tenemos que aprender por las malas, porque queremos algo diferente a lo que Dios nos dice. Y cuando lo tenemos nos damos cuenta de que esto no nos da felicidad y paz. Solo el camino de vida de Dios puede darnos la paz y la felicidad que anhelamos. El egoísmo no trae paz. Solo trae frustración, infelicidad, tristeza, dolor y sufrimiento en la vida humana. Drama. Mucho, mucho drama. Pero Dios nos ofrece la paz.

Versículo 3 - Puesto que en verdad habremos sido hallados vestidos, y no desnudos. En otras palabras, tenemos que tomar esa decisión, ¿verdad? Dios nos permite elegir ser vestidos con vestes blancas. ¿Qué significa eso? Que tenemos que elegir arrepentirnos. Cuando Dios nos llama Él nos da todo lo que necesitamos para poder ser parte de Su

Familia. Y en nuestro día a día tenemos que tomar decisiones constantemente. Tenemos que decidir que esto es lo que queremos y que estamos dispuestos a luchar por ello.

Y si seguimos tomando esas decisiones, ¿qué sucede? Nuestra mente puede cambiar. Nuestro espíritu se vuelve más fuerte. Nuestra convicción se vuelve más fuerte. De hecho, el carácter de Dios está siendo desarrollado en nosotros. ¡Qué cosa tan increíble! Cuanto más tiempo permanezcamos firmes en la batalla, más del carácter de Dios es desarrollado en nosotros. Porque esto es lo que queremos. Deseamos muchísimo ser parte de la Familia de Dios.

Pero a lo largo del tiempo muchos se han marchado de la Iglesia de Dios. Porque ellos no era lo que ellos querían realmente. En muchos casos ellos no entendieron lo que Dios les ha ofrecido. Ellos no entendieron lo que estaban haciendo cuando hicieron esa elección. Sea por la razón que sea que las personas se marchan de la Iglesia de Dios. Generalmente es por algo que tiene que ver con el dinero o con relaciones que Dios no aprueba. Y entonces Dios les dice: “Muy bien. Si esto es lo que quieres, aquí lo tienes. La elección es tuya.” Y entonces las personas se marchan y sufren muchísimo en el mundo. Principalmente cuando ellas han tenido mucha comprensión del camino de vida de Dios. No queremos ser hallados desnudos espiritualmente. Queremos estar vestidos de la que Dios dice que debemos estar vestidos, con lo que es verdadero y correcto.

Versículo 4 - Porque los que estamos en este tabernáculo gemimos... Gemimos por dentro. Sufrimos. Vivir en este cuerpo humano es muy doloroso. Sabiendo lo que sabemos, sabiendo que tenemos que luchar contra eso. Porque cuanto más crecemos, más vemos el egoísmo en nosotros mismos. Cuanto más yo crezco, más yo entiendo el egoísmo. Somos egoístas por naturaleza. Y cuanto más crecemos, más vemos nuestro egoísmo, más entendemos que nuestra motivación es egoísta, que nuestra manera de pensar es egoísta. Más entendemos de donde viene todo esto y cómo pensamos como seres humanos.

Porque los seres humanos somos simplemente egoístas. Nuestra motivación es egoísta. Amamos a nuestro “yo” más que cualquier otra cosa. No odiamos a nuestro “yo”. Amamos a nuestro “yo”. Hacemos todo lo que podemos para proteger a nuestro “yo”. Queremos hacer las cosas a nuestra manera y no queremos que nadie nos diga lo contrario. “Voy a hacer lo que me da la gana”. Así somos los seres humanos. Y tenemos que tomar decisiones a lo largo del camino cuando elegimos comenzar a cambiar. Porque nos damos cuenta de que el egoísmo es dañino, el egoísmo solo causa dolor, sufrimiento y drama.

Porque los que estamos en este tabernáculo gemimos agobiados, porque no queremos estar desnudos pero vestidos... Y es un poco difícil entender lo que Pablo dice aquí, pero él se refiere a esta batalla que tiene lugar en nuestra mente. Queremos estar vestidos con el camino de vida de Dios. Y esto significa que queremos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Entendemos lo que Pablo escribió en Romanos sobre esa batalla que tiene lugar en nuestra mente. Estamos en una guerra. Hay una guerra teniendo lugar en nuestra

mente porque nuestra naturaleza carnal quiere algo diferente. Nuestra naturaleza se opone a Dios.

El egoísmo se opone a Dios. El camino del egoísmo no es el camino de Dios. Y Dios quiere que aprendamos que el egoísmo hace mucho daño. Tenemos que aprender a odiar el egoísmo. Y cuanto más odiamos el egoísmo, más lucharemos contra él. Entonces el egoísmo nos resultará tan repulsivo que abrazaremos más la justicia, lo que es correcto, y comenzaremos a vivir más de acuerdo con esto. ¡Esto es una batalla constante!

¡Y me parece increíble ese proceso por el cual Dios nos permite pasar en esta existencia humana! Es asombroso entender ese proceso. De verdad. Esperamos con ansias a que llegue el momento cuando las demás personas en el mundo puedan entender esto.

Porque los que estamos en este tabernáculo gemimos agobiados, porque no queremos estar desnudos pero vestidos... Espiritualmente. Luchar la batalla. ...**para que lo mortal sea absorbido por la vida.** Porque de eso se trata. Tenemos que luchar contra nuestro “yo” hasta que lo vencamos, hasta que podamos recibir la vida eterna en la Familia de Dios. **Es Dios quien nos ha hecho para este fin...** Dios es quien logra esto en nosotros. No podemos hacer esto por nosotros mismos. Y por eso necesitamos tener una relación con Dios, necesitamos clamar a Dios por Su ayuda para poder crecer, para ser renovados día a día. Sabemos que la fuerza y la ayuda para librar esta batalla viene de Dios. Y por eso clamamos a Dios.

Es Dios quien nos ha hecho para este fin y nos ha dado Su espíritu como garantía de Sus promesas. Y es interesante la manera en que esto está escrito aquí. Tenemos el espíritu de Dios. Esa palabra garantía aquí significa “un pago por adelantado a modo de fianza”. Esto es como un pago por adelantado. Es decir, Dios nos da un poquito de Su espíritu a modo de garantía. Todavía no hemos recibido todo. Dios nos da solamente un poquito de fuerza, un poquito del poder de Su espíritu santo. Esto puede crecer en nosotros, pero Dios nos da solamente una pequeña porción de ello.

Esto es como lo que pasa en la Fiesta de los Tabernáculos. Es tan increíble poder centrarnos durante ocho días seguidos en Dios, pensar en Dios, escuchar sermones sobre el plan de Dios para nosotros. Y no solo eso, sino que también podemos alejarnos de nuestra vida cotidiana, de las cosas que nos atraen en el mundo. Aunque todavía tenemos que lidiar con el mundo porque seguimos estando en el mundo. Pero todos los días podemos escuchar más. Y durante ese tiempo podemos recibir más del espíritu de Dios en nuestra vida que en cualquier otra época del año. No hay otra época del año como los ocho días que dura la Fiesta de los Tabernáculos. No tenemos ninguna otra época del año en la que podamos reunirnos tantos días seguidos con otros miembros del pueblo de Dios. Aunque algunos no siempre pueden reunirse con otros por motivos de salud o porque no pueden viajar. Pero la mayoría de los miembros de la Iglesia, del Cuerpo de Cristo, puede reunirse con otros. Y

esta comunión nos fortalece espiritualmente. Recibimos alimento espiritual y podemos pasar tiempo juntos. ¡Esto es algo increíble!

Esa es una época del año en la que yo me siento más motivado, más fortalecido espiritualmente. Porque entonces Dios me da más de Su espíritu que en cualquier otra época del año. A todos nosotros. Podemos experimentar una mayor cercanía con Dios en esa época del año, de una manera que no podemos experimentar el resto del año.

Y aquí Pablo habla sobre una garantía que Dios nos ha dado. Una pequeña porción de Su espíritu santo. No tenemos esto por naturaleza. Necesitamos continuamente la ayuda de Dios, todos los días, y clamamos a Dios por esto.

Versículo 7 - Vivimos por fe, no por vista. Vivimos por lo que entendemos espiritualmente y nos aferramos a o que creemos. Y por eso hacemos lo que hacemos. Esto es una elección. Dios nos ha dado la capacidad saber la verdad y creerla. Y depende de nosotros aferrarnos a la verdad, abrazar la verdad y vivir de acuerdo con la verdad. **Así que nos mantenemos confiados...** Y esa palabra significa tener confianza, tener buen ánimo. **...y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo...** En otras palabras, llega el momento en el que nos damos cuenta de que sí, vivimos en un cuerpo físico, tenemos ciertas rutinas en la vida, pero todo debe estar cada vez más orientado hacia nuestro llamado. Y esto significa que nos esforzamos por ello y que debemos luchar por ello. Debemos darnos cuenta de que todo lo que hacemos en nuestro trabajo, todo lo que tenemos en la vida, es solo un medio para lograr un fin. Esas cosas no son lo importante. Nuestro trabajo, sea lo que sea que tengamos ahora, nada de esto es importante. Esto no es en lo que debe consistir nuestra vida.

Esta vida física es solamente un medio para lograr un fin. Podemos vivir, podemos tener con que vestarnos, tener un techo sobre nuestra cabeza, podemos tener las cosas materiales que tenemos, aprendemos a trabajar. Dios quiere que aprendamos de esas cosas a nivel espiritual, pero nuestra mirada debe estar puesta en lo que Dios nos ofrece en el futuro. No que estemos ansiosos por morir. Queremos vivir esta vida plenamente. Pero nuestra mirada está puesta en el futuro. Nuestro deseo es ser parte de la Familia Dios. Yo lucho por ser parte de la Familia Dios. Ese es mi propósito en la vida. Todo en mi vida gira alrededor de eso.

Y si ese es nuestro enfoque, ¿quién se interpondrá en nuestro camino? ¿Quién nos va a impedir lograr esto? Me encanta la forma en que Pablo habla sobre eso en Romanos: “¿Quién nos va a impedir lograr esto?” Solo nosotros mismos. Nuestro “yo”. Nuestras decisiones equivocadas. Porque elegimos algo en el mundo que Dios dice que no es lo correcto, que no es bueno para nosotros. Esto es lo que ha hecho la mayoría de las personas que Dios ha llamado a la Iglesia a lo largo del tiempo.

Por eso el pasado Sabbath he dicho que me siento realmente entusiasmado cuando veo a las personas en la Iglesia de Dios que siguen luchando. Porque somos muy pocos ahora. Y si

usted sigue luchando es por la convicción que usted tiene. En los tiempos de la iglesia de Dios Universal la Iglesia de Dios tenía muchos miembros, pero no es por la cantidad de miembros que una persona se mantiene firme en la Iglesia de Dios. Nuestra satisfacción no viene de un grupo o una organización grandes, pero de lo que creemos y sabemos.

Nuestra esperanza es tener un cuerpo compuesto de espíritu y ser parte de la Familia de Dios para siempre. Entonces nuestra existencia física habrá terminado. A veces la vida se nos hace muy cuesta arriba. A veces es muy, pero que difícil en nuestra mente, las batallas que tenemos, las cosas contras las que estamos luchando. Miramos lo que está sucediendo en el mundo, en las familias o donde sea y nos damos cuenta de que la batalla es realmente enorme porque todo en el mundo está en contra de Dios. Está en contra de la Iglesia de Dios, del Sabbat, de los Días Sagrados, contra las cosas que hacemos. Todo en el mundo está en contra de la verdad. El mundo odia la verdad porque hay un ser, el dios de este mundo, que hace todo lo posible para atacarnos.

Él es el dios de este mundo, un mundo que está secuestrado por la tecnología moderna. Porque todo es usado de la manera equivocada, para cosas que están mal. Y debido a la tecnología Satanás tiene más poder sobre los seres humanos ahora que en cualquier otra época de la historia de la humanidad. Él ahora puede ejercer su influencia, su poder sobre los seres humanos más que en cualquier otra época.

Mire cómo las cosas son usadas para influenciar en las relaciones de los seres humanos. Él ahora está más empeñado en destruir las relaciones familiares que en cualquier otra época. Él siempre ha podido trabajar a través de las personas, transmitir cosas a la mente de las personas, pero ahora él tiene más poder porque él usa cosas que a las personas les gustan mucho.

Él mantiene a las personas en la oscuridad, las ciega a través de la falsa religión, a través de la iglesia católica, por ejemplo. Principalmente en esta época del año. Las personas se sienten atraídas por el glamor de las fiestas. Dar regalos, recibir regalos. ¿A quien no le gusta esto? Porque es emocionante dar regalos. Las personas mal pueden esperar para poder abrir sus regalos.

Recuerdo que cuando era niño yo mal podía esperar a que llegara el día de abrir los regalos. Para un niño esto es algo emocionante. Esto no es como en el cumpleaños en los que un niño quizá recibe un regalo o dos. Es navidad. Y en navidad siempre hay más regalos. Y los niños esperan ansiosos por el momento en que pueden abrir sus regalos. Y esto suele ser el día 24 por la noche o el 25 por la mañana temprano. A veces los niños se ponen tan pesados e insisten tanto que los padres les dejan abrir los regalos en la noche del 24. ¡Y esto es emocionante! Eso es muy emocionante para un niño. ¡Y a los adultos esto también les encanta! ¿Hablando del poder de ese ser para engañar a las personas?

¿Y que pasa cuándo una persona descubre la verdad, descubre que Cristo no nació en esa época del año? “Cristo no nació en esa época del año. Todo esto es mentira”. “Sí, pero no

hay nada de malo en dar y recibir regalos y hablar sobre Jesús, el niño Jesús”. Por supuesto que esto es malo, porque esto daña la mente de las personas. Esto ha hecho mucho daño a la manera de pensar de las personas porque las mantiene cautivas en falsas creencias.

Y entonces está la pascua, pintar huevos, esconderlos en un arbusto, en el jardín o en los bosques o donde sea para que los niños puedan buscarlos. Esas cosas son emocionantes para los niños y los mantiene cautivos en esa religión. ¿Cómo se puede romper con eso? Hay un ser que tiene un gran poder sobre esas cosas.

Y espero que todos entiendan lo que pasa con cosas como Facebook, TikTok y todo lo demás. Las personas están todo el día enganchadas a sus teléfonos móviles, tecleando todo el tiempo, más rápido de lo que yo jamás soñé poder hacer en un pequeño dispositivo. Yo necesito un teclado. He aprendido a escribir bastante rápido, pero eso no es nada comparado con todas esas personas que ni siquiera usan frases completas.

Porque mientras uno teclaea con sus deditos aparece una palabra. Uno escribe uno o dos letras y aparecen tres palabras en su teléfono. Ya no hace falta siquiera escribir la palabra completa. Y uno puede hacer escribir muy rápido porque solo tiene que elegir la palabra que desea escribir. “¡Ahí está la palabra!” Y ellos se ponen a teclear como locos. Las personas se paran en los semáforos y se ponen a teclear, a enviar mensajes de texto. Y entonces el semáforo se pone en verde y los que están detrás se ponen a tocar el claxon. ¡Una locura! Y ese ser usa esto de una manera muy poderosa.

Pienso en los videojuegos, que fueron solo el comienzo de las cosas que son usadas para causar daño a las familias, para alejar a los jóvenes de sus familias. Algunos niños están todo el día enganchado a las pantallas y no quieren parar ni siquiera para comer porque el juego es tan emocionante. Y ahora ellos ya no tienen que invitar a nadie a sus casas para jugar con ellos. Antes ellos jugaban con otros niños que se sentaban a su lado. O podían jugar solos al Pac-Man o lo que sea.

Y entonces empezaron a surgir los videojuegos que se pueden jugar online con otra persona o con varias personas desde cualquier lugar del mundo. Se puede jugar y hablar con los demás jugadores, entablar una especie de amistad con personas que usted ni siquiera conoce. Pero ellos son sus amigos porque a ellos les encanta el mismo juego que a usted. Y lo que pasa es que las personas no comprenden el daño que esto puede causar a su mente y a su vida familiar.

He visto tanto daño causado por esas cosas. También en la Iglesia. En las familias. Debido a esos artilugios electrónicos. Esas cosas causan separación. Esa es una poderosa herramienta que Satanás usa. Hoy en día las personas se encierran en su propio mundo. Ellas entablan amistad con personas que ellas ni siquiera saben quiénes son. Pero son sus amigos o ellas hablan con ellos.

Y con la tecnología cada vez surgen más cosas como esa. Toda clase de aplicaciones que las personas pueden usar, cosas que causan división en las familias, que debilitan las relaciones familiares. ¡Este mundo me pone enfermo!

Vivimos en el final de una era y, gracias a la tecnología, Satanás ahora tiene más poder que nunca. Espero que todas podamos ver eso. Satanás tiene un tremendo poder sobre las familias, sobre los países, sobre todo el mundo. Él es quien ha empujado las cosas en esa dirección y ahora el mundo es prisionero de esto.

El otro día he visto en las noticias que algunos países reconocen que si hay un apagón todos los ordenadores se quedarán inoperativos. Y ellos saben lo que va a pasar con las personas, con la sociedad entonces. Somos esclavos de esas cosas. Estamos enganchados a esas cosas. Recuerdo que cuando pasó lo de la Apostasía ellos me amenazaron con quitarme mi correo electrónico. Porque ese era el medio que yo usaba para comunicarme con los otros ministros. Ellos me lo quitaron una vez. Y algunos ministros comenzaron a bromear con esto, diciendo: “Hagan conmigo lo que quieran, pero no me quiten mi correo electrónico”. Porque ese era el medio que los ministros usábamos para hablar unos con otros sobre las cosas. Ahora la tecnología está mucho, mucho más avanzada.

¿No nos damos cuenta de lo que pasará en el mundo cuando las personas ya no tengan TikTok y todas esas aplicaciones? ¿Facebook? ¿Qué harán las personas cuando ya no puedan compartir sus selfies, publicar estas cosas, mostrar a otros una vida que ellas se han inventado, que no es real? Así somos los seres humanos. Engañamos unos a otros. Queremos que los demás nos piensen que somos buenos o que nos vean de una determinada manera. Y no queremos que las personas nos vean por lo que realmente somos, y por eso levantamos estas barreras. Los seres humanos somos engañosos porque queremos que las personas solo vean un determinado lado de nosotros. Y esto es mucho peor ahora debido a cosas como Facebook y todo lo demás. Las personas llegan a los extremos con esas cosas. Es alucinante lo que se puede hacer con esas cosas.

Y, como he dicho antes, ahora Satanás tiene más poder que nunca. Pero todas esas cosas serán quitadas a las personas. Llegará en momento en el que, en este país, por ejemplo, no podremos cargar las baterías de nuestros ordenadores, de nuestros móviles y otros aparatos. Y muchos no podrán lidiar con esto porque ellos no saben vivir sin esos cachivaches, no saben qué hacer sin esas cosas.

Y esto será desastroso para ellos mentalmente. Muchos no podrán lidiar con la situación y van a suicidarse. La tasa de suicidios aumentará muchísimo. Así de lejos llegarán las cosas porque las personas en este mundo ya no pueden vivir sin esos aparatos. ¡Este mundo está verdaderamente enfermo!

Nuestra esperanza es una vida diferente. Dios nos ha convencido de esto. No esta vida confusa y llena de drama que tenemos los seres humanos. Tenemos que aborrecer estas

cosas. Porque entonces, ¿qué pasa? Cuanto más amamos lo que Dios nos ha mostrado, más agradecidos estamos por ello y más dispuestos estamos a expresar esa gratitud. “Gracias, Dios Todopoderoso, por bendecirnos liberándonos de estas cosas”. O: “Gracias por liberarnos de este mundo, de la tecnología, y de todas estas aplicaciones. Gracias porque no usamos esas cosas como las usan las personas en como el mundo, que pierden su tiempo con esas cosas”.

Lo que Dios nos ha dado tiene mucho más valor que todo esto. Tenemos esa garantía. Tenemos una pequeña porción del espíritu de Dio y podemos experimentar cosas que son únicas para nosotros, de una manera muy poderosa, porque tenemos el espíritu santo de Dios y deseamos permanecer cerca de Dios.

Versículo 6 - Por eso mantenemos siempre la confianza, aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos alejados del SEÑOR. Pasamos por este proceso y sabemos que esta vida física termina. Queremos la vida que Dios nos ofrece.

Versículo 7 - Vivimos por fe, no por vista. Hemos leído este versículo antes. Así que nos mantenemos confiados... Tenemos buen ánimo. ...**nos mantenemos confiados y tenemos buen ánimo...** Creo que ya habíamos leído este versículo. Lo siento. ...**y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo y vivir junto al SEÑOR.** Esto es lo que anhelamos. Nuestro mayor deseo es ser parte de la Familia de Dios. **Por lo tanto, estemos presentes o ausentes, nuestro anhelo es agradar a Dios.** Tenemos que trabajar duro si queremos vivir de acuerdo con este camino de vida. Aprendemos eso de nuestro trabajo a nivel físico. Pero para prepararnos espiritualmente, tenemos que trabajar duro en este camino de vida. Porque esto no sucede simplemente. Tenemos que trabajar para ser constantes en nuestra vida de oración. Tenemos que trabajar para ser agradecidos a Dios, para pensar en estas cosas más a menudo y para mantener nuestros ojos en Dios, para mantenernos enfocados en el propósito y el plan de Dios para nosotros. Porque tenemos que luchar contra nuestro “yo”.

Vayamos a **Romanos 6**. Llegado a ese punto sería bueno parar y pensar en lo que Dios nos ofrece. Es bueno pensar en estas cosas de una manera diferente a veces. Porque cuanto mejor comprendemos lo que Dios nos ha dado, más y más agradecidos estaremos a Dios.

Romanos 6:23 - Porque la paga del pecado es muerte. Esto es muy sencillo. Eso es lo que todos nos merecemos. Y no estamos hablando solo de la primera muerte, porque todos morimos. Todos tenemos que morir. La Biblia dice que solo unos pocos que serán parte de los 144.000 nunca experimentarán la muerte. No sabemos cuántos. ¿Dos? ¿Tres? ¿Cinco? ¿Seis? ¿Una docena? No lo sabemos. No serán muchos. Porque no hay muchos en la Iglesia. Sabemos cuántas personas hay en la Iglesia de Dios ahora y nos damos cuenta de que los que no experimentarán la muerte no pueden ser muchos. No serán 1.000. Y tampoco 500. Sea lo que sea que suceda hacia el final, de entre los que no van a morir antes de que Cristo regrese, algunos de ellos serán parte de los 144.000 y no experimentarán la muerte. Y ellos los únicos mencionados en la Biblia que no van a experimentar la muerte, pero serán

transformados. Su cuerpo simplemente va a desaparecer y ellos serán espíritu, serán transformados en espíritu.

Esto será como cuando Cristo pudo manifestarse en forma física a los discípulos después de su muerte. Él podía aparecer y desaparecer porque era espíritu. Y esto no significa que un montito de polvo quedará en el suelo cuando esas personas sean transformadas, pero que su cuerpo simplemente desaparecerá. No podemos comprender algo así, pero Dios tiene poder para hacer esto. Yo solo me puedo imaginar esto como cosas que he visto en películas de ciencia ficción. De repente se puede ver pequeños destellos de luz y la persona desaparece y enseguida aparece en otro lugar. Y por supuesto que Dios tiene poder para hacer cosas que van mucho, mucho más allá de eso. Cosas que realmente no comprendemos, que no podemos comprender.

Porque la paga del pecado es muerte. Esto es otro asunto. Todos tenemos que morir. Eso es parte del plan de Dios. Pero esto aquí se refiere a la muerte eterna. No quiero salirme del tema, pero Dios ha estado dejando claro para nosotros, Dios nos ha ayudado a comprender que el Milenio no será una utopía. Habrá personas que rechazarán a Dios a lo largo del Milenio. Y esto es algo difícil de entender. Bueno, esto no es tan difícil de entender porque antes en la Iglesia pensábamos que los 100 años serán una mega utopía. La naturaleza de los animales va a cambiar y un niño podrá meter la mano en el agujero de una serpiente venenosa sin que le pase nada al niño. Los leones dejarán de ser carnívoros y comerán paja junto a los corderos. Dios tendrá que cambiar su naturaleza para que los leones puedan pastar al lado de los corderos sin comerlos como cena. Ese será un enorme cambio en la naturaleza de esos animales. Entendemos esas cosas.

Y antes pensábamos que todo esto iba a pasar en el Milenio, pero ahora sabemos que será en el Gran Trono Blanco. Dios va a proteger a las personas y asegurarse de que todos puedan vivir durante 100 años. Y nada en la naturaleza va a matar, lastimar o hacer daño a las personas. El punto es que esto tampoco será una utopía. Los seres humanos seguirán siendo seres humanos. Especialmente durante los 100 años. Piensen en cómo han vivido todos los que serán resucitados entonces. ¿Se imaginan las guerras en que algunos de ellos han luchado? Personas que no saben nada sobre Dios y tampoco por qué ellas hicieron las cosas que hicieron. Ellas creían en falsos dioses y tomaban parte en las extrañas prácticas religiosas de la época en que vivieron. Y esas personas serán resucitadas para vivir una vida física por segunda vez.

¿Piensan usted que todos ellos elegirán el camino de Dios solo porque esto les ha será revelado? Bueno, Dios nos está mostrando cada vez más claramente que ese no será el caso. Durante el Milenio y el Gran Trono Blanco no todo el mundo va a elegir el camino de vida de Dios. El punto en todo esto es: **La paga del pecado es muerte.** Hay personas que simplemente van a rechazar el camino de vida de Dios. Y todos los que rechazan este camino de vida van a morir por segunda vez. Es increíble entender que esto es lo que va a pasar al final de los cien años a millones, a cientos de millones, a miles de millones de

personas que habrán rechazado el camino de vida de Dios. Dios simplemente hace saber a los seres humanos cuál será el resultado de su elección: la muerte eterna.

Porque la única manera en que la vida puede continuar es ser resucitado para vivir una segunda vez en un cuerpo físico, para tener una segunda oportunidad - que será su primera oportunidad, en realidad - de aprender sobre el camino de vida de Dios y vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y durante 100 años la vida será realmente única. Y si las personas quieren vivir más allá de esto ellas tienen que tomar las decisiones correctas.

La paga del pecado es muerte. Y los que no se arrepientan del pecado van a morir. Con el tiempo, ya no quedará ningún recuerdo de ellos. Solo la Familia de Dios seguirá existiendo. Ese es el plan de Dios. Pero las personas no se toman esto en serio. ¿Cuántas personas han sido llamadas a la Iglesia de Dios desde que Pablo escribió estos versículos aquí en Romanos 6:23? ¿Cuántos han sido llamados a la Iglesia de Dios durante la Era de Éfeso, la primera era de la Iglesia, escucharon estas palabras? ¿Y los que fueron llamados en las siguientes eras de la Iglesia de Dios? Los que fueron llamados durante la Era de Filadelfia han escuchado estos versículos una y otra vez.

Porque la paga del pecado es muerte, pero el don de Dios es vida eterna por medio de Josué el Cristo... Muchas personas han escuchado esas palabras, pero la gran mayoría de ellas se han vuelto contra Dios, han despreciado el sacrificio de Josué. Eso es lo que esas personas han hecho. Desde que Dios me ha llamado, mi experiencia en Iglesia de Dios es. Que año tras año hay personas que se alejan del camino de vida de Dios. ¡Qué cosa tan horrible! Pero esa es su elección.

Porque la paga del pecado es muerte, pero el don de Dios... Piensen en esto. Usted puede elegir la muerte o puede elegir ser ricamente bendecido con los dones de Dios. Dios nos ha dado el regalo, el don de la vida eterna. Pero tenemos que desear esto. Esto es lo que Dios nos dice cuando Él nos llama: "Te ofrezco el don de la vida eterna si lo deseas". Podemos ser parte de la Familia de Dios para siempre y hacer cosas que no podemos siquiera empezar a comprender con todo lo que existe en el universo. Miles de millones y miles de millones y miles de millones de galaxias. ¡No lo sabemos! Estamos aprendiendo cada vez más y más. Esto no tiene fin, por así decirlo. Y Dios dice que todo esto puede ser nuestro. Vamos a heredar todas esas cosas juntamente con Cristo. ¡Todo! Yo no puedo comprender algo así. ¿Ser parte de la Familia de Dios? ¿Heredar todo lo que Dios ha creado? Y, sin embargo, hay personas que se marchan de la Iglesia por cosas como finanzas, por algo físico, por problemas con los diezmos, por lo que sea. ¿Es que no podemos entender esto?

La paga del pecado es muerte, pero el don de Dios es vida eterna por medio de Josué el Cristo, nuestro Señor. ¿Y qué va junto con ese don, con ese regalo? Si pensamos en el contraste entre los dos, si pensamos en la razón por la cual Dios nos creó, el hecho de que Él nos haya llamado y cuan bendecidos somos... Cuanto más entendemos esto, cuanto más creemos esto, cuanto más pensamos en esto, cuanto más oramos al respecto, ¿cómo no agradecer a Dios por todo esto? Yo agradezco a Dios. Mírenme y miren lo que Dios me ha

dado. Dios perdona nuestros pecados. Dios nos ha dado la verdad. Sabemos cosas que los demás en el mundo no pueden ver. ¡Somos tan bendecidos! ¡Gracias a Dios!

Tenemos mucho de lo que agradecer a Dios todos los días. Cuanto más entendemos los dones que Dios nos ha dado... No solo la vida eterna, sino todo lo demás que va junto con esto, el proceso que nos conduce a la vida eterna, todo lo que tenemos físicamente por lo que debemos estar agradecidos. ¡Todo lo que tenemos! ¿Cómo no agradecer a Dios por todo lo que Él ha creado? ¿Los colores, los olores, los sabores que podemos sentir? Dios podría habernos creado de manera diferente. Pero todas estas cosas existen para que las apreciemos, para que apreciemos más la vida. ¡Viva la diferencia, la variedad de todo lo que existe!

Y esto también me hace pensar en el pueblo de Dios. Gracias a Dios que todos seamos tan diferentes en la Iglesia. Dios no ha llamado a un grupo de personas que se parecen mucho una a otras. Dios ha llamado a un grupo de personas que son muy diferentes en muchos sentidos. ¡Y esto me parece tan bonito! Porque podemos debido a esto podemos aprender a apreciar más la vida. Podemos aprender un sinfín de cosas tan solo de ese hecho. Y esto es un regalo de Dios. Esto es lo que Él nos ha dado.

Efesios 2:8 - Porque por gracia sois salvos por medio de la fe. ¡Es asombroso poder creer lo que Dios nos muestra! Creer en el Sabbat, creer en el plan de 7.000 años, saber por qué Dios nos ha dado la semana de siete días, que esto representa un plan de 7.000 años, que hay un orden en la creación de Dios. Y suma y sigue. Yo que nunca lo olvidaré la primera vez que escuché sobre el Sabbat. Esto es algo que ha quedado grabado en mi mente como algo que es grabado en piedra. Yo enseguida supe que esto era verdad. Yo entonces escuché sobre las migraciones de Israel y lo que les sucedió en Europa, que algunos emigraron a los EE. UU y que esta nación es lo que es gracias a las bendiciones que Dios ha dado a Manasés. ¿Cuán bendecidos somos por poder vivir en la nación más próspera y poderosa que el mundo jamás haya visto? Somos increíblemente bendecidos por poder vivir en este país y disfrutar de todas las bendiciones que Dios ha dado. ¡Es asombroso cuando Dios revela esas cosas a nuestra mente! Lo escuchamos y sabemos que es la verdad.

Y estoy mencionando esto, y lo enfatizo aún más, porque antes en la Iglesia muchos miembros del ministerio afirmaban que tenemos que probar todas las cosas a nosotros mismos. Como si pudiéramos leer la Biblia y probar a nosotros mismos que lo que está escrito es cierto. No hace mucho tiempo he escuchado a un evangelista... Esto era antes, porque ese individuo se ha muerto. Pero le he escuchado hablar sobre esto en su programa en la televisión. Él dijo: “Si ustedes abren sus Biblias ustedes podrán demostrar a sí mismos que el Sabbat es en el séptimo día”. ¡Eso es un montón de tonterías! Nadie puede hacer eso. Usted puede hacer esto a nivel físico, como los adventistas del séptimo día. Quizá usted pueda convencer a otros a creer eso. Hay muchos versículos en la Biblia sobre el séptimo día. Usted puede leer esos versículos y probar que esto es cierto. Pero nadie puede entender por su propia cuenta, puede saber la verdad, puede entender el plan de 7.000

años y la razón por la cual Dios ha creado todo lo que existe. Dios tiene que revelar eso en la mente de una persona.

Y por eso nuestro llamado es verdaderamente un milagro. Debemos estar muy agradecidos a Dios por esas cosas, por lo que podemos ver. Y como ministro he tenido que lidiar con esto en el pasado porque algunas personas que eran llamadas a la Iglesia o que recibían folletos y otras publicaciones de la Iglesia decían: “Ya hace mucho tiempo que he probado a mí mismo que esto es verdad. He escuchado a Herbert Armstrong hablar sobre esto o lo he leído en la revista *La Pura Verdad* y comencé a poner ciertas cosas en práctica. Lo hice solo.” ¡No! Si Dios le ha llamado usted no ha hecho nada. Porque es Dios quien nos llama. Dios tiene que llamarnos. Dios tiene que poner la verdad en nuestra mente para que podamos entender la verdad, para que podamos aferrarnos a la verdad y crecer.

¿Y que pasa cuando pensamos que hemos descubierto todo esto por nosotros mismos? Yo no conozco a nadie que haya hecho esto y que haya permanecido firme en la verdad. Todos ellos se han marchado de la Iglesia. Porque así no es como esto funciona. La capacidad de creer la verdad, de vivir por fe es un regalo de Dios. Porque esto es una elección. La fe es una elección. Dios tiene que darnos la capacidad de creer, en nuestra mente. Él tiene que darnos la capacidad de creer en el Sabbat, de saber que esto es verdad. Y si elegimos poner esto en práctica, eso es la fe. Tener fe significa poner en práctica la verdad que está en nuestra mente. Decidimos vivir de acuerdo con eso porque queremos ser parte de la Familia de Dios. Esto es una elección. Y si vivimos de acuerdo con lo que creemos, si lo estamos poniendo en práctica, nuestra fe se vuelve más fuerte. De esto se trata la fe. Y Dios nos atribuye esto por justicia. No porque seamos justos, pero porque hemos elegido vivir de acuerdo con lo que creemos. Estamos muy lejos de ser justos. Reconocemos que somos seres humanos egoístas. Pero en esos seres humanos egoístas vive el espíritu de Dios porque hemos sido engendrados del espíritu de Dios en nuestra mente. Y tomamos decisiones.

Esto me recuerda un sermón que Wayne ha dado y que se titula *Yo Elijo a Dios*. [25 de julio de 2020]. Así es como debemos pensar. “Yo elijo a Dios siempre, siempre, siempre”. ¿Quiere usted algo diferente? Dios le permite tenerlo. Dios no nos detiene. Él no impide que hagamos estupideces. La elección es nuestra.

Porque por la gracia... La paciencia de Dios, la misericordia de Dios, el amor de Dios, el perdón, todas estas cosas que son parte de la gracia de Dios. ...sois salvo por medio de la fe. Todo eso es un regalo de Dios. La gracia de Dios es un regalo. **Y esto no procede de vosotros, sino que es el regalo de Dios.** ¡Gracias a Dios! Es bueno pensar en esto de vez en cuando. La palabra *meditar* significa *pensar en algo*. Piensen en las cosas que Dios nos ha dado, las cosas que tenemos. ¡La lista no tiene fin! No es difícil agradecer a Dios en nuestras oraciones por esas cosas. Hay mucho poder en esto porque es algo que agrada a Dios Todopoderoso. Dios se alegra cuando pensamos de esa manera hacia Él, cuando le expresamos nuestro agradecimiento porque entendemos que todo lo que tenemos es gracias a Él. ¿Qué estamos diciendo a Dios entonces? “Eres muy precioso para mí. Su propósito y Su

plan es un gran tesoro para mi.” Eso es lo que estamos diciendo a Dios. Tenemos que expresar esas cosas. Esto tiene que salir de nosotros.

Eclesiastés 3:13 - Y también, que es un don de Dios que todo hombre coma y beba y goce... El libro de Eclesiastés habla sobre varias cosas. Debemos reconocer que todo viene de Dios. Y aquí el autor habla de las riquezas de la vida. Él aquí se refiere a algo que todo hombre, todas las personas pueden hacer. **Y también, que es un don de Dios que todo hombre coma y beba y goce del fruto de todo su duro trabajo.** Y esta es una de las mayores bendiciones en la vida. Dios nos ha dado esa capacidad de trabajar, de ser productivos y de aprender a través de esto. Podemos disfrutar de las bendiciones y del favor que Dios nos concede como fruto de nuestro trabajo.

En algunos países las personas no pueden disfrutar de esas cosas, pero normalmente esto es parte de la vida, es una gran bendición. Y la capacidad de hacer estas cosas, la capacidad de ser productivos viene de Dios. Y lo que producimos depende de lo que invertimos en ello. Podemos plantar un huerto o un jardín. Podemos trabajar en lo que o queramos y disfrutar de nuestro trabajo. Y esto es de lo que se está hablando aquí. Trabajar nos da mucha satisfacción, podemos disfrutar de ello.

A mi esposa y a mí nos encanta trabajar en el jardín, cuando tenemos tiempo. A veces es más complicado. Pero me encanta. Mis raíces de granjero. Porque he crecido en una granja y he aprendido a hacer ciertas cosas cuidando de los animales y trabajando con la tierra. Me gusta plantar algo y ver como todo crece. Yo entonces pienso en lo increíble que es que Dios nos haya dado la capacidad de apreciar todo esto.

Recuerdo que cuando era estudiante he trabajado en verano en una empresa que reparaba tejados. Íbamos a trabajar adondequiera que las tormentas de granizo habían estropeado los tejados. Porque entonces las personas quieren arreglar su tejado de inmediato. Éramos un equipo de unos seis o siete hombres que reparaban tejados. Y por insignificante que parezca un trabajo así, cuando terminábamos la reparación y yo miraba a todas las hileras de tejas muy rectas... Porque tengo sangre alemana y me gusta que todo esté en línea recta, bien alineado. ¡Si las tejas de un tejado no están alineadas, mala cosa! Y me daba mucha satisfacción ver todas las tejas perfectamente alineadas. Y ese es un trabajo tan digno como cualquier otro. No tiene por que ser un trabajo que usted hace sentado detrás de un ordenador todo el día vestido con un traje o lo que sea.

Es impresionante cómo las personas clasifican a otros por categorías. Es horrible que no valoremos como es debido algunos tipos de trabajo que todos necesitamos para vivir de manera civilizada. Hay personas que menosprecian ciertos tipos de trabajo. Yo aprecio cuando entro en un retrete limpio cuando voy a un lugar. No me gusta cuando entro en un lavabo y pienso: “Creo que nadie ha limpiado esto en los últimos año y medio, como mínimo”. Me dan ganas de dar media vuelta y marcharme de allí sin tocar nada.

Yo valoro mucho a los individuos que trabajan para mantenerlo todo limpio. Yo realmente respeto su trabajo. Porque necesitamos que alguien haga ese tipo de trabajo, que lo mantenga todo limpio. Pero hay personas que menospreciarán a los que hacen ese tipo de trabajo. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Debemos apreciar y valorar unos a otros. Toda vez que pasa el camión de la basura yo les agradezco. De verdad. También me da un poco de pena de ellos porque sé que hay personas que los menosprecian. Y ellos trabajan recogiendo la basura todo el día.

Mi hermano ha trabajado en esto durante un tiempo. Durante bastante tiempo. Él entonces compró sus propios camiones y comenzó su propio negocio y tuvo mucho éxito. Él tenía empleados que recolectaban basura en camiones. Él también hacía otro tipo de trabajo, que era aun peor que recolectar la basura. Le gustaba jugar a las cartas y por eso él puso a su compañía el nombre de *Royal Flush*. Él alquilaba de esos retretes portátiles. Se podía ver ese nombre en retretes portátiles por todo Colorado. *Royal Flush*. Le fue muy bien. Yo algunas veces he necesitado usar uno de esos y estoy muy agradecido de que hubiera uno a mano y de que haya empresas que alquilan esas cosas.

Es asombroso cómo somos los seres humanos. Despreciamos unos a otros por cosas de ese tipo cuando en realidad debemos valorar las cosas que las personas hacen por nosotros, lo que ellas nos dan. Porque esto trae satisfacción. Sea cual sea el tipo de trabajo que una persona haga. Aprendamos a apreciar las cosas que tenemos en la vida, el fruto de nuestro trabajo. Sea cual sea nuestra ocupación.

Eclesiastés 5:18 - Esto es lo que he comprobado: que en esta vida lo mejor es comer y beber, y disfrutar del fruto de nuestro trabajo. Es lo que Dios nos ha concedido; es lo que nos ha tocado. Esto es un regalo. Dios nos da la capacidad de disfrutar la vida. ¡Qué bonito es esto! A veces nos quedamos atrapados en la rutina de la vida y no paramos a pensar en las cosas de las que podemos realmente disfrutar.

Además, a quien Dios le concede abundancia y riquezas, también le concede comer de ellas... Y las personas dicen: “Yo no tengo riquezas”. ¡Tonterías! Si podemos trabajar y podemos alquilar o comprar una casa, tener un coche, entonces tenemos muchas riquezas. Piensen en como era la vida a 100, 300, 1.000 años atrás. El contraste es increíble. Somos muy prósperos en este mundo. De verdad. Especialmente en el mundo occidental, con todas las riquezas que tenemos. Dios nos ha dado todo esto. Pero, como pasa en los EE. UU, atribuimos el mérito de todo a nosotros mismos. Nos reconocemos que fue Dios quien nos dio todo lo que tenemos. ¡Todo!

Debemos parar y pensar, buscar a Dios, dar gracias a Dios, reconocer que Él nos ha dado todo lo que tenemos. Dios nos ha dado la posibilidad de tener riquezas y mucha prosperidad. Y si no entendemos esto a nivel físico, si no somos capaces de ver la abundancia que tenemos y lo bendecidos que somos, nunca entenderemos esto espiritualmente. Porque si no entendemos esto a nivel físico, ¿cómo vamos a entender las verdaderas riquezas que Dios nos ha dado? Debemos comparar, debemos comprender que

todo lo que tenemos, todo lo que entendemos y sabemos, es porque Dios nos lo ha dado. Debemos comprender cuán bendecidos somos y agradecer a Dios por ello. Esto es el don de Dios.

Esto es lo que he comprobado: que en esta vida lo mejor es comer y beber, y disfrutar del fruto de nuestro trabajo. Es lo que Dios nos ha concedido... Esto es un regalo. ...es lo que nos ha tocado. Esto es lo que Dios nos ha dado para poder disfrutar en la vida física. **Además, a quien Dios le concede abundancia y riquezas, también le concede comer de ellas, y tomar su parte y disfrutar...** Y, sin embargo, muchos en este mundo no disfrutan de esto. Hay tanto drama en el mundo. Pero todo está justo delante de nuestras narices. Podemos disfrutar de la vida, de nuestra familia, de todo lo que tenemos y debemos agradecer a Dios por ello. Porque si estamos agradecidos a Dios vamos a aprender a disfrutarlo más. ...y **tomar su parte y disfrutar de sus afanes, pues esto es don de Dios.**

Salmos 100:1. Este es un salmo de alabanza. En hebraico esa palabra significa acción de gracias. Ese es un salmo de agradecimiento. **¡Cantad alegres...** Y esa palabra significa *gritar de alegría, aclamar*. **¡Aclamad alegres al SEÑOR, habitantes de toda la tierra! Servid al SEÑOR con alegría. Con regocijo. Venid ante Su presencia con cánticos.** La palabra aquí usada en hebraico significa *gran aclamación*. En alabanza y agradecimiento a Dios.

Este es un buen salmo para decirlo en nuestras oraciones a Dios de vez en cuando. Como dice aquí, este es un salmo de acción de gracias. Dios quiere que seamos agradecidos, que pensemos en esto.

Reconoced que el SEÑOR es Dios; Él nos hizo, y somos Suyos. Somos Su pueblo, ovejas de Su prado. Toda la gloria debe ser dada a Dios. Pero a veces los seres humanos no hacemos esto. Ni siquiera en la Iglesia de Dios. **Entrad por sus puertas con acción de gracias...** ¿Qué significa esto? Que cuando oramos a Dios más nos vale que sea con acción de gracias, más nos vale expresarle nuestro agradecimiento sincero por las cosas que tenemos, tanto a nivel físico como a nivel espiritual. Si no hacemos esto solo estamos orando como los somos seres humanos egoístas que somos. Dios nos ha dado increíbles riquezas. Podemos disfrutar de la vida si reconocemos que Dios es quien nos ha dado todo lo que tenemos, si expresamos nuestro agradecimiento a Dios. Una cosa fomenta la otra de una manera realmente muy bonita. Estar agradecidos a Dios, expresar nuestro agradecimiento a Dios nos da felicidad y paz, no hace regocijarnos. Y esto es algo que solo puede venir de esa manera. Tenemos que vivirlo para experimentarlo y tenemos que experimentarlo para vivirlo.

Entrad por Sus puertas... Cuando oramos a Dios. ...**con acción de gracias; venid a Sus atrios con himnos de alabanza; dadle gracias, alabad Su nombre. Porque el SEÑOR es bueno y Su gran amor es eterno; Su verdad permanece para siempre.** Nosotros sabemos, conocemos y entendemos la verdad de Dios. Cuanto más comprendamos cuánto Dios nos ha dado, más plenitud y felicidad tenemos en la vida. Cuanto más sabemos y entendemos,

cuanto más agradecidos estamos a Dios por ello, más satisfechos estaremos. Esto es algo que uno tiene que experimentarlo.

Hay tantos versículos en la Biblia sobre agradecer a Dios, sobre estar agradecido a Dios. Vayamos al Salmo 69. Un salmo de David.

Salmo 69:29 - Estoy afligido... Y esa palabra significa “sentirse humillado”. ...y **lleno de dolor...** A veces es bueno ir a la presencia de Dios y derramar nuestro corazón ante Dios. A veces usted está pasando por luchas, por dificultades y no sabe qué decir a Dios, qué orar, simplemente lea un salmo. A veces al leer un salmo mientras usted ora algo pasa en su mente y usted empieza a entender las cosas. ¡Es increíble cómo eso funciona!

Estoy afligido... A veces pasamos por ciertas cosas, miramos nuestra vida y podemos decir: “Sí, estoy afligido. Me siento humillado. Estoy pasando por ciertas cosas y quiero responder a ellas de la manera correcta”. ... y **lleno de dolor...** A veces sufrimos debido a las cosas por las que estamos pasando. A veces la vida se nos hace muy, pero que muy cuesta arriba. Estamos librando una batalla y sufrimos mucho. Esto nos pasa a todos de vez en cuando. ... **que me proteja, oh Dios, Tu salvación...** Ser humilde significa sentirse afligido y buscar a Dios, buscar la protección y la ayuda de Dios. “Necesito Su ayuda. Dame fuerzas. Necesito ánimos porque me siento ...” Y Dios nos ayuda, nos fortalece, nos da ánimos. ¡Qué cosa tan maravillosa! Dios nos ayuda, nos pone de vuelta en el camino correcto, nos ayuda a centrarnos.

Con cánticos alabaré el nombre de Dios... En nuestra mente. ...**con acción de gracias lo exaltaré.** Queremos glorificar a Dios y pensar en Dios de una manera que produzca fruto en nosotros, de una manera que nos fortalezca, porque hay poder en eso. Y debemos hacer esto con acción de gracias. Debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios. Aprenda a estar agradecido a Dios. Piense en esto. Piense en las cosas por las que tenemos que estar agradecidos a Dios. Porque cuando hacemos esto dejamos de sentirnos miserables, dejamos de quejarnos por las cosas que no tenemos o por algo que no va bien en nuestra vida. Piense en todo lo que va bien en su vida y agradezca a Dios por esas cosas.

Esto agrada al SEÑOR... Me encanta esto. Debemos dar gracias a Dios, como acabamos de leer. Debemos glorificar a Dios con acción de gracias. Esto es algo que depende de nosotros. Usted puede glorificar a Dios en sus pensamientos, en su mente. Y usted hace esto con acción de gracias. Mire las cosas por las que usted puede estar agradecido a Dios. A veces en nuestras oraciones es bueno simplemente agradecer a Dios por todo lo que Él nos da y no decir nada más.

Esto agrada al SEÑOR más que sacrificios de toros... Porque, ¿qué significa eso para Dios? No mucho. Esas cosas no agradan a Dios. Porque muchas veces ellos ofrecían sacrificios a Dios solo para mostrar a otros que ellos podían hacer esto, por orgullo. Ellos no se estaban

humillando delante de Dios. La humildad, eso es lo que agrada a Dios. Cuando le expresamos nuestro agradecimiento sincero.

Esto agrada al SEÑOR más que sacrificios de toros o de novillos que echan cuernos y pezuñas. En otras palabras, así era como ellos debían presentar su sacrificio al sacerdote. Todo esto era solo algo físico. Lo importante es lo que sucede en nuestra mente, es nuestra manera de pensar hacia Dios, algo entre nosotros y Dios. Lo que agrada realmente a Dios es que entendamos las cosas que Él nos muestra y que le estamos agradecidos por eso y que le expresamos nuestro agradecimiento una y otra vez. Es increíble lo que eso hace en nuestra mente. Y todo por el poder del espíritu de Dios.

Lo ven los humildes y se alegran. Debemos tener un espíritu humilde para poder estar agradecidos a Dios. **Buscad á Dios, y vivirá vuestro corazón.** Lo que hay en nuestro interior. Esto nos fortalece, nos da poder. Dios nos fortalece, por el poder de Su espíritu santo, para que podamos seguir adelante en ese proceso. Así que, la próxima vez que usted se sienta deprimido, que usted se sienta abrumado por la batalla, simplemente ore y agradezca a Dios por todo lo que usted tiene. Haga una lista si es necesario. Y usted notará un cambio en su mente. Usted notará la fuerza que Dios le dará y comenzará a cambiar su manera de pensar. Así es como esto funciona.

Porque entonces cambiamos nuestro enfoque y dejamos de pensar en nosotros mismos, en nuestras aflicciones y sufrimientos, en nuestras dificultades y comenzamos a ver la imagen más clara. Pensamos en el hecho de que Dios nos ha llamado y por qué. Y le estamos agradecidos por esto. Por más difícil que sea lo que estemos experimentando en esta vida, esto no dura mucho tiempo. Como hemos leído, nuestras aflicciones son momentáneas. En cambio, lo que Dios nos ofrece es para siempre. Y vale la pena luchar por ellos. Eso es lo que Dios quiere que entendamos y que estemos agradecidos por ello.

Y para terminar la presente serie de sermones vayamos al libro de **Esdras**. Pero primero voy a explicar el contexto aquí. La tribu de Judá había sido llevada al cautiverio. Y después de muchos años ellos ahora habían regresado a Jerusalén y al territorio que pertenecía a la tribu de Judá. El rey de Persia les había dado permiso para volver. Y Dios deja claro que Él les permitió colver del cautiverio para reconstruir la nación. Con todas las dificultades que esto implicaba. Porque no fue fácil. Otros pueblos habían ocupado su territorio y estaban viviendo allí, habían construido sus casas allí. Muchas cosas habían cambiado durante los 70 años en los que estuvieron en cautiverio. Y por eso ellos ya no eran bienvenidos en su propia tierra. Esa es la historia. Para ellos todo esto fue físico, pero debemos aprender de esto espiritualmente.

Esdras 3:1 - Y llegado el mes séptimo, cuando ya todos los israelitas se habían establecido en sus ciudades... ¿Y qué pasa en el séptimo mes en el calendario de Dios? El primer día del séptimo mes es la Fiesta de las Trompetas. Ellos habían empezado a reconstruir las ciudades, estaban trabajando en esto.

...cuando ya todos los israelitas se habían establecido en sus ciudades, se reunió el pueblo en Jerusalén con un mismo propósito. Entonces Jesúa hijo de Josadac con sus parientes, que eran sacerdotes, y Zorobabel hijo de Salatiel con sus parientes empezaron a construir el altar del Dios de Israel... ¿Y para qué ellos se estaban preparando aquí? Ellos estaban haciendo los preparativos para adorar a Dios. Ellos se estaban preparando para celebrar los Días Sagrados. Ellos habían regresado y estaban muy agradecidos a Dios por esto, por el hecho de que Dios los había traído de regreso después de haber estado tanto tiempo en el cautiverio. Y ellos habían comenzado esta ardua tarea de reconstruirlo todo.

Y esto me hace pensar en la Apostasía. No puedo evitar pensar en esto. Pienso en todo lo que hemos tenido que reconstruir, en todo lo que hemos hecho para volver a poner las cosas en su sitio. Nuestras batallas son a nivel espiritual, pero podemos identificarnos con las cosas por las que ellos han pasado. Y esto es bueno. Recuerdo la primera vez que nos hemos reunido en el Sabbat después de tanto tiempo. ¡Esto fue muy difícil! Fue muy difícil hablar ese día. Yo no las tenía todas conmigo todavía. Todo era simplemente abrumador. Como no teníamos un púlpito hemos usado una de esas neveras portátiles a modo de púlpito. Yo entonces me puse detrás de esa nevera portátil para dar el sermón. Y estábamos muy agradecidos porque algunos habían venido a reunirse con nosotros en el Sabbat. Porque sentíamos que todo nos estaba siendo quitado. La mayoría de las personas que conocíamos se habían marchado de la Iglesia de Dios. Y para nosotros era una gran bendición poder reunirnos con algunos. Esto ha significado mucho para nosotros. Y el primer Día Sagrado que hemos podido celebrar juntos y todo lo demás.

Y aquí era el mes séptimo y los hijos de Israel ya se habían establecido en sus ciudades. **...se reunió el pueblo en Jerusalén con un mismo propósito. Entonces Jesúa hijo de Josadac con sus parientes, que eran sacerdotes, y Zorobabel hijo de Salatiel con sus parientes empezaron a construir el altar del Dios de Israel para ofrecer holocaustos según lo estipulado en la ley de Moisés, hombre de Dios.** Las instrucciones que Dios les había dado a través de Moisés y que ellos debían seguir al ofrecer sacrificios a Dios en los Días Sagrados. Y ellos lo estaban preparando todo.

A pesar del miedo que tenían de los pueblos vecinos... De los que se habían apoderado de sus tierras. No era fácil para ellos porque otros pueblos ya les habían atacado. Ellos habían puesto guardias en diferentes lugares para protegerse porque los pueblos a su alrededor no estaban muy contentos con su presencia y querían echarles de allí. La verdad es que esos pueblos querían acabar con ellos.

A pesar del miedo que tenían de los pueblos vecinos, colocaron el altar en su mismo sitio. Y todos los días, por la mañana y por la tarde, ofrecían holocaustos al SEÑOR. Ellos siguieron adelante e hicieron lo que era importante para ellos. Nosotros también tomamos esa decisión todo el tiempo. Decidimos hacer lo que es importante para Dios. Nos esforzaremos por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios y luchamos contra todo lo

que intenta impedirnos hacer esto. El mundo está lleno de esas personas. Ya sea en nuestro trabajo, nuestros parientes, diferentes cosas que nos pasan de vez en cuando.

Versículo 4 - Luego, según lo estipulado en la ley, celebraron la Fiesta de los Tabernáculos, ofreciendo el número de holocaustos dispuesto para cada día. Ellos estaban siguiendo las instrucciones de Dios, se estaban esforzando por honrar a Dios, por agradar a Dios. Y eso es lo que nosotros debemos hacer todos los días, en todos los Días Sagrados de Dios. Debemos esforzarnos por vivir de acuerdo con que Dios nos ha dado, y hacer las cosas exactamente de la manera que Dios nos dice. Esa es nuestra vida. ¡Esto es emocionante! ¡Es impresionante! Y es una lástima que tantos no puedan entender esto.

Y después de esto ofrecieron el holocausto continuo... Ellos ofrecían sacrificios continuamente. ...**los sacrificios de las lunas nuevas, los de todas las Fiestas establecidas por el SEÑOR...** En otras palabras, así era como ellos contaban el tiempo. Esto era importante porque entonces ellos sabían cuándo celebrar los Días Sagrados de Dios. Hoy nosotros tenemos todos esos aparatos electrónicos para esto, pero en ese entonces ellos no tenían esas cosas. Y era importante para ellos contar los días. Ellos sabían que el séptimo mes es un mes muy importante y que el primer día era la Fiesta de las Trompetas. Impresionante.

Y, como podemos leer aquí, ellos ofrecían sacrificios en todas las Fiestas establecidas por Dios. Ellos se mantenían enfocados en Dios, en servir a Dios y se esforzaban por hacer las cosas a la manera de Dios y en el tiempo de Dios, en las Fiestas que Dios ha establecido. Los días que Dios ha señalados para que nos reunamos en Su presencia y le adoremos. Ellos ofrecían sacrificios en las Fiestas establecidas, cuando todos debían reunirse.

... al SEÑOR, y los de todo aquel que hiciera una ofrenda voluntaria al SEÑOR. Desde el primer día del mes séptimo... la Fiesta de las Trompetas. ...comenzaron a ofrecer holocaustos al SEÑOR, aunque aún no se habían colocado los cimientos del templo del SEÑOR. Esto fue antes de que el templo fuera reconstruido. Y sabemos que ha sido necesario mucho tiempo para reconstruir los muros y todo demás. Conocemos la historia de Esdras y Nehemías y las cosas que sucedieron durante ese período de tiempo.

Versículo 7 - Entonces dieron dinero a los canteros y a los carpinteros, así como alimentos, bebida y aceite a los de Sidón y de Tiro para que trajeran madera de cedro desde el Líbano por mar a Jope, conforme a la autorización que les había dado Ciro, rey de Persia. Ellos regresaron con los medios para reconstruirlo todo. Esa es una historia impresionante. Dios movió el corazón de Ciro, el rey de Persia, porque siglos antes su nombre había sido nombrado en las profecías sobre lo que iba a pasar a lo largo del tiempo. Él leyó esto y se sintió profundamente conmovido. Y por eso él concedió su favor a los judíos para que ellos regresasen y lo reconstruyesen todo. Una historia verdaderamente increíble. Y a esto se refiere lo que dice aquí. Ellos habían regresado con los medios para pagar todo esto.

En el mes segundo del segundo año de su llegada a la casa de Dios en Jerusalén, comenzaron a edificar Zorobabel hijo de Salatiel y Jesúa hijo de Josadac, con el resto de sus hermanos los sacerdotes y con los levitas y todos los que habían venido de la cautividad a Jerusalén. Y pusieron al frente de la obra de la casa del SEÑOR a los levitas de veinte años para arriba.

Ellos dieron a esos levitar la tarea de supervisar las obras. El sistema levítico era muy importante para ellos y las cosas debían ser hechas de una determinada manera. Y a los levitas les fue dada la responsabilidad de supervisar esto para asegurarse de que las cosas se hiciesen de la manera en que lo Moisés escribió. Ellos sabían esas cosas sobre su pasado.

También Jesúa y sus hijos y sus hermanos, y Cadmiel y sus hijos, los hijos de Hodavías, se pusieron a supervisar, como un solo hombre, a los que hacían la obra de la casa de Dios. Cuando leo esto yo pienso en todo el esfuerzo que ellos pusieron en esto. Ellos estaban muy agradecidos a Dios por haberles liberado del cautiverio, por reunirles para comenzar a reconstruirlo todo. Esto era muy emocionante para ellos. Y ellos estaban muy centrados en su tarea de reconstruirlo todo para poder ofrecer las ofrendas a Dios.

Y lo mismo pasa con nosotros espiritualmente. Ese es nuestro enfoque y estamos muy emocionados con esto. Esto fue emocionante para ellos. Los enemigos estaban por todas partes. Y esto es lo mismo para nosotros espiritualmente. Debemos sentir esa misma emoción por lo que Dios nos ha dado, debemos apreciar, valorar, comprender lo que tenemos y luchar por ello. Debemos estar dispuestos a luchar por ello. Como ellos también estaban dispuestos a hacer.

Y en el comienzo de la presente serie de sermones hemos hablado sobre ese proceso, sobre la ministración que Dios nos ha dado, sobre este sistema que Dios ha establecido para enseñarnos, para moldearnos y formarnos, para supervisar la construcción del templo.

Esa es la tarea del ministerio de Dios: supervisar la construcción del templo. Dios inspira lo que es dado a Su Iglesia. Él nos guía. Él nos muestra la dirección que debemos seguir, nos corrige y nos da la verdad. Esto es impresionante. Y todos formamos parte de este proceso. Debemos estar muy agradecidos a Dios por ello. Debemos clamar a Dios por ello. Todos nosotros tenemos que elegir hacer eso.

...a los que hacían la obra de la casa de Dios. Esto me hace pensar en lo que está sucediendo ahora mismo. Estamos trabajando en la última parte de los cimientos de la casa de Dios, los 144.000. Esa es la obra más importante que se está llevando a cabo ahora mismo en la Iglesia. De verdad. Y luego están los que serán parte del fundamento de la Iglesia en el Milenio. Es impresionante entender dónde estamos en el tiempo profético, darnos cuenta de que los 144.000 están casi listos. Lo que Dios está dando a la Iglesia ahora

es muy importante. Estamos pasando por una última limpieza, estamos siendo más purificados, y depende de nosotros acatar esto, responder a esto y crecer.

Y cuando los 144.000 estén listos, todo comenzará a suceder. Es impresionante entender esto. Dios ha planeado y cronometrado todo. Él nos permite saber ciertas cosas de antemano a veces. Y aprendemos de esto. Dios es muy meticulado. Dios nos ha mostrado lo que va a pasar cuando los 144.000 estén listos. Y, como está escrito tan claramente en el nuevo libro, los EE. UU serán poderosamente sacudidos cuando los acontecimientos anunciados por la Primera Trompeta empiecen a tener lugar. Impresionante.

Versículo 10 - Mientras los constructores del templo del SEÑOR colocaban los cimientos, se pusieron de pie[e] los sacerdotes con sus vestiduras y con trompetas, y los levitas hijos de Asaf portando címbalos, para alabar al SEÑOR según las instrucciones de David, rey de Israel. Él está contando una historia que era extremadamente emocionante para ellos a nivel físico. Esto era muy significativo para ellos. Y día tras día, año tras año, esas cosas deben ser cada vez más emocionantes para nosotros a nivel espiritual. Cuanto más entendemos, más realizados deberíamos sentirnos, más agradecidos deberíamos estar a Dios Todopoderoso por poder seguir siendo parte de esto. Porque ya no quedan muchos. De verdad. Somos cada vez más pocos. Y yo no sé lo que pasará y ustedes tampoco. Sabemos que las cosas van a empeorar mucho antes de que mejoren. Y cuanto más cerca estemos de Dios, más decididos estamos servir a Dios con éxito. Sabemos que necesitamos Su ayuda y que Él estará siempre a nuestro lado. Pero tenemos que estar decididos. Tenemos una enorme batalla por delante. De verdad.

Versículo 11 - Cantaban alabando y dando gracias al SEÑOR. Y esto es algo que debemos hacer a menudo. Si entendemos cómo el templo esta siendo construido, si entendemos la ministración de lo que Dios nos ha dado, si entendemos cómo Su espíritu obra en nuestra vida para transformar nuestra mente, para ayudarnos a ver todo lo que podemos ver, estaremos mu agradecidos a Dios y expresaremos nuestra gratitud a Dios por esas cosas continuamente.

Cantaban alabando y dando gracias al SEÑOR. Y decían: “¡Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel!”. Cuanto más claramente vemos a nosotros mismos, más reconoceremos que no nos merecemos nada de eso. Pero gracias a Dios que lo tenemos. Somos muy bendecidos por poder ser perdonados de nuestros pecados si tomamos la decisión de arrepentirnos. Dios entonces nos perdona y derrama Su amor sobre nosotros y nos ayuda a seguir adelante.

Decenas de miles han elegido el camino equivocado. Es increíble lo que pasó. Que ahora solo queden unos cuantos cientos de personas debería significar mucho para nosotros. Somos el remanente mencionado en Ezequiel.

Todo el pueblo gritaba con gran júbilo, alabando al SEÑOR, porque eran colocados los cimientos... ¡Esto me emociona! ...**porque eran colocados los cimientos de la casa del SEÑOR.** ¿Sabe usted de qué usted forma parte? Los 144.000 forman la base de todo lo que será construido a lo largo del Milenio y en el Gran Trono Blanco. De los millones y millones, miles de millones de personas que podrán ser parte de la Familia de Dios, de ELOHIM. Y Dios ha dado a usted la oportunidad de ser parte del fundamento de todo esto.

También los que van a seguir viviendo en el Milenio, ustedes son parte de esos cimientos. De verdad. Si usted entiende de qué forma parte, esto es algo por lo que agradecer a Dios. Sin importar por lo que usted tenga que pasar. Sin importar lo difíciles que se pongan las cosas. Sin importar si usted tiene que sufrir. Sin importar las aflicciones que pasamos en la vida cuando nos atacan. Hay un ser que sabe donde y cómo atacarnos. Pero nos mantenemos enfocados y seguimos agradeciendo a Dios por lo que somos, por Su espíritu en nuestra mente, en nuestro ser. Dios promete que Él siempre estará a nuestro lado, todos los días, si simplemente respondemos a Él y clamamos a Él continuamente por Su ayuda. En oración, en una relación con Él. Él nos da todo lo que necesitamos para poder salir adelante.

Yo leo lo que está escrito aquí y me emociono mucho porque somos parte de algo mucho más importante y grandioso de lo que podemos comprender. Pero cuanto más comprendamos esto, cuanto más pensemos en esto, más agradecidos estaremos a Dios por ello y más valioso esto será para nosotros.

Todo el pueblo gritaba... Podemos gritar de alegría y expresar nuestro agradecimiento a Dios desde lo más profundo de nuestro ser por todo lo que Dios nos ha dado. ...**alabando al SEÑOR, porque eran colocados los cimientos de la casa del SEÑOR.** Ya casi estamos. ¡Esto está a la vuelta de la esquina!

Usted no puede siquiera empezar a imaginar como será esto. Ya sea si usted forma parte de los 144.000 o si usted los verá aparecer en esta tierra. ¡Estamos casi! Esto es impresionante alucinante. Ellos vendrán para cambiar el mundo.

Pienso en todo lo que tiene que suceder primero. Los 144.000 y Cristo van a luchar. Habrá una gran guerra. Y ellos van a destruir a los que están destruyendo la tierra. Los seres humanos nunca habrán visto un poder así. Ni mismo con todas las armas nucleares que serán usadas. Y pase lo que pase, para Dios eso no será ningún juego. Los que no acepten Su gobierno, los que sigan luchando para destruir la tierra y no acepten que Su gobierno gobierne en la tierra, simplemente van a morir. Eso es muy misericordioso por parte de Dios. Entonces el Reino de Dios podrá establecerse y Cristo podrá comenzar a gobernar juntamente con los 144.000 en un mundo nuevo, donde la ignorancia de todas las falsas religiones desaparecerá.

Pienso en lo que está escrito en el nuevo libro sobre lo que sucedió en el mundo, sobre lo que sucedió en el año 325, sobre lo que sucedió con las religiones desde entonces. Esto

nunca ha sido explicado tan claramente como ahora, en este nuevo libro. Y sabemos donde estamos y lo que va a suceder, será aún más difícil para las personas aceptar esto. Pero esta es la realidad. Dentro de muy poco tiempo habrá una transición a una nueva era, para los que quieran esto. Increíble. Dios entonces va a empezar a llamar a las personas en el mundo de una manera muy poderosa.

Y es increíble entender quiénes somos y cuán bendecidos somos. ¡Es increíble saber de qué formamos parte! Es difícil comprender esto. ¡Somos tan pocos! Pero es Dios quien hace todo esto. Aquí es donde Dios está hoy. La Iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo es lo más importante para Dios ahora. ¡Impresionante! ¡Usted es lo más importante para Dios ahora!

Pero muchos de los sacerdotes, de los levitas, de los jefes de casas paternas y de los ancianos que habían visto el primer templo lloraban en alta voz... Esto describe mi vida. Así debe ser nuestra vida. Esto debe emocionarnos. Estas son las cosas que nos emocionan porque entendemos lo que Dios nos ofrece, entendemos quiénes somos, entendemos nuestro llamado. ¡Es increíble entender lo que Dios está haciendo ahora! Ellos han visto esto a nivel físico. Nosotros estamos viendo esto a nivel espiritual. Entendemos lo que está teniendo lugar ahora, en nuestro tiempo. Desde el comienzo de los tiempos Dios ha estado trabajando en esto, para que Su Reino pueda ser establecido en la tierra. Por ahora solo Josué, el Cristo, es parte de la Familia de Dios. Pero dentro de poco 144.000 serán añadidos a esa Familia. ¿No cree usted que esto es algo muy, pero que muy emocionante para Dios Todopoderoso? Dios ha estado trabajado muy duro para llevar Su plan a esa fase en la que está ahora. Y Él sigue trabajando con nosotros porque todavía no hemos llegado a ese punto. Y cuando llegemos a ese punto entonces podremos seguir adelante.

Pero muchos de los sacerdotes, de los levitas, de los jefes de casas paternas y de los ancianos que habían visto el primer templo lloraban en alta voz cuando ante sus ojos eran puestos los cimientos de este templo, mientras muchos otros daban grandes gritos de alegría. El pueblo estaba entusiasmado al ver lo que estaba viendo. Pero algunos que habían experimentado ciertas cosas en el pasado o que sabían lo que había pasado estaban muy emocionados porque no podían creer lo que sus ojos estaban viendo. **Y no se podía distinguir entre los gritos de alegría y las voces de llanto, pues la gente gritaba en voz alta, y el ruido se escuchaba desde muy lejos.** Yo leo una historia como esta y pienso: “¡Que cosa más increíble!” Esto sucedió a nivel físico. Ellos estaban emocionados al ver ese edificio, un lugar físico. Y nosotros podemos entender el lo que esto representa espiritualmente, lo que Dios está haciendo, que todo esto representaba algo que tendrá lugar en el futuro.

¿Cuán bendecidos somos? ¡De verdad! ¡Debemos centrar nuestra vida en dar gracias a Dios todos los días! Porque esto trae alegría y plenitud en la vida, algo que no se puede tener de ninguna otra manera.